LECCIÓN: La fe que nos lleva a producir buenas obras // Ramón Ubillos DISCIPULADO CUERPO DE CRISTO

La fe como fundamento de la obra de Dios

La obra de Dios es una obra de fe y sin fe es imposible agradar a Dios. La confianza en el Señor es esencial para que la obra de Dios se lleve a cabo, ya que los sistemas humanos no pueden reemplazar la dependencia de Dios. Un siervo de Dios debe buscar hacer lo que Dios le indica y no establecer sistemas humanos que reemplacen la fe. La transformación de la vida de las personas requiere intervención divina y un encuentro personal con el Señor, lo que permite una regeneración interna más efectiva que cualquier sistema humano.

La dependencia de Dios frente a los sistemas humanos

Es fundamental que el siervo de Dios busque que la obra de Dios se realice y no se conforme al mundo. La comunicación constante con Dios asegura que las acciones estén guiadas por Él, evitando errores y caminos equivocados. Romanos 14:22-23 enseña que todo lo que no proviene de fe es pecado, por lo que es mejor abstenerse de actuar si hay dudas. El pecado no se limita a romper normas, sino también a actuar sin fe, y es importante considerar las circunstancias personales antes de tomar decisiones.

La definición bíblica del pecado y la importancia de la fe

La misma acción puede ser pecado para una persona y no para otra según sus circunstancias, como la salud o la libertad frente a Dios. La fe es esencial porque todo lo que no proviene de fe es considerado un camino erróneo, y la vida debe ser guiada por la confianza en Dios. Es necesario renunciar a ciertos hábitos o acciones según la etapa de vida en la que uno se encuentre.

La expansión del ministerio internacional y los desafíos espirituales

El ministerio internacional comenzó en España y se extendió a varias provincias y países, incluyendo Portugal, Inglaterra, Guatemala y Perú. Los desafíos espirituales en las misiones requieren convicción de fe, y aquellos que actúan por ideas propias no pueden enfrentar los obstáculos. La fe permite luchar contra los gigantes espirituales y permanecer firmes en el lugar donde Dios ha colocado a cada persona. Dios provee lo necesario para cumplir la misión, asegurando que cada persona tenga lo requerido para cumplir su llamado.

La fe en situaciones de sufrimiento y adversidad

La fe no siempre se manifiesta en sanación física, sino en afrontar las circunstancias con gozo y confianza en Dios. Personas que enfrentan sufrimiento deben mantener la confianza en el Señor, entendiendo que la vida de fe permite enfrentar retos con fortaleza espiritual. Romanos 1:16-17 enseña que la justicia de Dios se revela por fe, y la confianza en Él guía

la vida incluso en dificultades. La experiencia de éxito y fracaso sirve para aprender a depender de Dios y reconocer su presencia en todo momento.

La fe en medio de la ausencia de sensación divina

La fe permite vivir confiando en Dios aunque no se perciba su presencia. Las pruebas y desiertos en la vida enseñan a reconocer a Dios sin necesidad de sentirlo. La Palabra de Dios, como en 1 Timoteo 1:19, exhorta a mantener la fe y la buena conciencia para no naufragar en la vida espiritual. Mantener la confianza en Dios en circunstancias difíciles fortalece la vida de fe y la madurez espiritual.

La madurez espiritual a través de las pruebas

Las dificultades permiten demostrar la vida de fe y acercarse a Dios. La historia de Job muestra que recibir tanto lo bueno como lo malo de Dios fortalece y madura la fe, similar a cómo una fruta madura naturalmente bajo el sol. La protección excesiva impide el crecimiento espiritual, y es necesario enfrentar problemas para desarrollarse plenamente y producir frutos maduros en la vida espiritual.

La relación entre fe y obras según la Escritura

Buscar a Dios en los momentos difíciles genera madurez espiritual y permite mantener la fe y la buena conciencia. Santiago 2:14-26 enseña que la fe sin obras es inútil. La fe se perfecciona con las obras, como lo demuestra Abraham al ofrecer a Isaac y Rahab al recibir a los mensajeros. La fe debe tener consecuencias reales en la vida y manifestarse en

acciones, no solo en palabras.

Ejemplos bíblicos de fe en acción

Pedro caminó sobre el agua por la fe en lo que Jesús le dijo, aunque luego dudó. La fe puede parecer locura para quienes no creen, pero para los creyentes implica confiar en Dios y actuar según esa confianza, orando por los enfermos y manifestando la fe en hechos. Ser personas de fe significa demostrarla en obras, haciendo que la fe sea una realidad práctica y efectiva en la vida diaria.